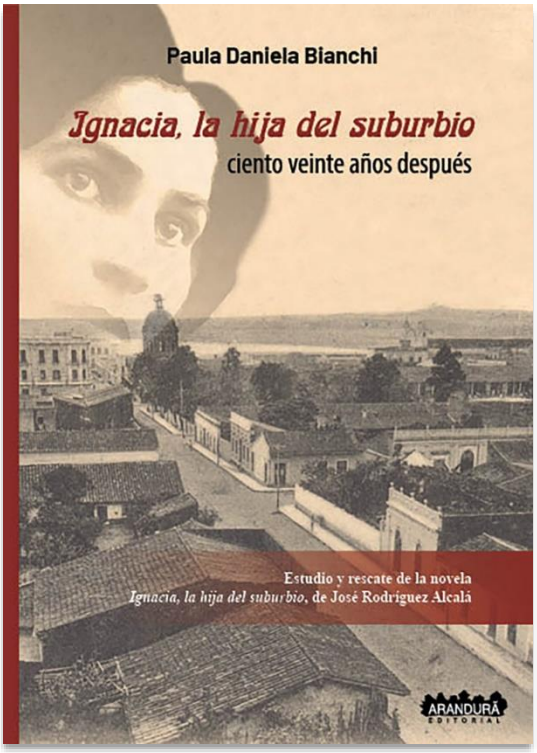
Cuadernos del CILHA N.º 45 – 2026
Publicación continua
ISSN 1515-6125 | EISSN 1852-9615
CC BY-NC 4.0 international

Recibido: 07/10/26
Aprobado: 26/10/26
pp.1- 4
Sección Reseñas

Bianchi, P. D. (2025). *Ignacia, la hija del suburbio. Ciento veinte años después.* Arandurã, 190 pp. ISBN 978-99989-66-79-6

Lucía Caminada
Univesità degli Studi di Perugia, Italia
lucia.caminadarossetti@unipg.it



La publicación de *Ignacia, la hija del suburbio. Ciento veinte años después* (2025) de Paula Daniela Bianchi constituye una intervención crítica de gran relevancia para los estudios literarios latinoamericanos ya que se trata de la reedición de la primera novela paraguaya sobre una prostituta que no se estudió previamente ni en Paraguay, ni fuera del país y por este motivo quedó fuera del canon de las novelas del 900. Más que una simple recuperación editorial de la novela de José Rodríguez Alcalá, considerada la primera novela publicada en Paraguay en 1905, el trabajo de Bianchi propone una relectura integral de una obra largamente relegada del canon literario nacional. Su objetivo principal es explicar las razones de ese silenciamiento y demostrar la vigencia estética, política y cultural del texto. Uno de los méritos más importantes de esta edición crítica reside en su capacidad para situar la novela dentro de un entramado histórico y sociopolítico preciso.

En el estudio preliminar, se muestra cómo *Ignacia* cuestiona los discursos dominantes de la sociedad paraguaya de comienzos del siglo XX, particularmente aquellos relacionados con la construcción de la identidad nacional posterior a la guerra de la Triple Alianza. Según la investigadora, la obra de Rodríguez Alcalá resulta incómoda porque desmonta las representaciones idealizadas de las élites y exhibe las contradicciones de una sociedad atravesada por la desigualdad y la hipocresía moral. Desde el punto de vista de las fuentes y los antecedentes críticos, el estudio de Bianchi se apoya en una sólida reconstrucción del campo cultural paraguayo de fines del siglo XIX y comienzos del XX, articulando materiales provenientes de la historia literaria, la crítica cultural y los estudios sobre nación y canon. La autora dialoga con trabajos fundamentales sobre la literatura paraguaya, así como con investigaciones más recientes dedicadas a la circulación cultural y a los procesos de construcción de la identidad nacional paraguaya. Asimismo, su lectura se inscribe en una tradición crítica latinoamericana interesada en revisar las exclusiones del canon y recuperar textos marginados, en sintonía con aportes de los estudios de género, la sociología de la literatura y las teorías sobre la formación de los sistemas literarios nacionales. Esta perspectiva comparatista le permite situar *Ignacia* en diálogo con otras novelas latinoamericanas de entresiglos protagonizadas por mujeres marginalizadas, particularmente aquellas vinculadas a la estética naturalista y a la representación de la prostitución como problema social.

El estudio preliminar de Bianchi se divide en dos partes: la primera parte trata de responder al interrogante de por qué en Paraguay hubo y hay todavía poca circulación de la literatura del país. Eso se

debe a que, desde 1811, el dictador Francia gobernó por 30 años e hizo un cerco para que no saliera literatura nacional ni entrara literatura extranjera al país. Con el pretexto autoritario de proteger las fronteras, la literatura paraguaya no salió hacia el exterior y por lo tanto tampoco circuló fuera de Paraguay. Los gobiernos posteriores siguieron con las mismas prácticas proteccionistas y, por ende, la circulación de la literatura se veía ofuscada por estas decisiones políticas. Mientras la literatura latinoamericana avanzaba en la visibilización mundial, el caso de la literatura paraguaya se veía atrapado por el contexto político. Asimismo, hay un momento en el que empieza a florecer la prensa, pero esta era partidaria, y en consecuencia, estaba muy controlada. Con la guerra de la Triple Alianza, había diarios que trataban de escribir para animar a la tropa y al pueblo (en muchos casos las versiones eran bilingües, en guaraní y español). En 1900, aparecen en Argentina, México y Chile novelas con nombres de mujeres que, en muchos casos, eran prostitutas (caracterizadas por el alcoholismo, una vida anti-maternal o la locura). En este contexto, Bianchi sitúa la aparición de *Ignacia* dentro de una tradición latinoamericana de novelas protagonizadas por mujeres marginales, muchas de ellas prostitutas, cuyos recorridos narrativos estaban generalmente asociados a la degradación moral, la enfermedad, la locura o la imposibilidad de ejercer la maternidad. Sin embargo, la autora demuestra que la novela de Rodríguez Alcalá introduce importantes desplazamientos respecto de estos modelos. Si bien Ignacia comparte con otras heroínas naturalistas una condición social marcada por la pobreza y la exclusión, su trayectoria narrativa incorpora elementos diferenciales: es madre, sobrevive al sufrimiento, recupera vínculos afectivos y participa activamente en la restitución de su dignidad. Estas particularidades permiten leerla como una figura más compleja y menos estereotipada que las protagonistas femeninas de buena parte de la narrativa finisecular latinoamericana.

La pregunta central que articula esta primera parte del estudio es por qué *Ignacia* no logró integrarse al canon paraguayo. La respuesta propuesta resulta especialmente convincente. Bianchi sostiene que la exclusión de la novela se vincula directamente con el horizonte de expectativas de la crítica paraguaya de comienzos del siglo XX. En un momento dominado por relatos vinculados a la guerra de la Triple Alianza, a la exaltación patriótica y a la construcción de héroes nacionales, una novela ambientada en la Asunción urbana y protagonizada por una prostituta que busca vengar su honor desafiaba los modelos temáticos legitimados por el campo literario. La autora documenta cómo las reseñas contemporáneas fueron predominantemente negativas y, en muchos casos, abiertamente denigratorias. Solamente algunos sectores ligados al anarquismo valoraron positivamente la obra, reconociendo en ella un cuestionamiento de las jerarquías sociales vigentes. La hostilidad de la recepción crítica contribuyó, además, al abandono de la ficción por parte de Rodríguez Alcalá, quien posteriormente orientó su actividad hacia el periodismo y la política.

La segunda parte crítica de la investigación de Bianchi se detiene en un análisis específico de la novela: la construcción de Ignacia como sujeto femenino situado en los márgenes de la nación y del orden patriarcal. En este sentido, la protagonista deja de aparecer únicamente como víctima o figura moralizante para convertirse en una expresión de las tensiones sociales y sexuales que atraviesan la modernización

paraguaya. La hipótesis de Bianchi sugiere que el olvido de *Ignacia* no fue casual, sino consecuencia de las tensiones ideológicas generadas por una representación poco complaciente de las clases dirigentes y de los mecanismos de construcción nacional. Desde esta perspectiva, el olvido de la novela deja de interpretarse como un accidente historiográfico para ser entendido como el resultado de operaciones ideológicas concretas que privilegiaron determinadas representaciones de la nación y excluyeron otras consideradas inconvenientes o disruptivas.

En cuanto a sus destinatarios, la obra está dirigida principalmente a investigadores, docentes y estudiantes de literatura latinoamericana, estudios culturales, historia intelectual y estudios de género. No obstante, también resulta de interés para lectores interesados en los procesos de construcción de las identidades nacionales y en la recuperación de textos excluidos de las historias literarias oficiales. En este sentido, el libro dialoga con otras investigaciones recientes dedicadas a revisar los márgenes del canon y a recuperar voces silenciadas por razones estéticas, políticas o ideológicas.

En conjunto, *Ignacia, la hija del suburbio. Ciento veinte años después* constituye una contribución fundamental para la recuperación de un texto clave de la narrativa paraguaya. El estudio de Paula Bianchi rescata una novela injustamente marginada, reinscribiéndola en debates actuales sobre género, ciudadanía, nación y exclusión social. Gracias a esta edición, *Ignacia* deja de ser una curiosidad histórica para convertirse nuevamente en una obra central para comprender los orígenes y las tensiones constitutivas de la literatura paraguaya.

Como balance general, *Ignacia, la hija del suburbio. Ciento veinte años después* constituye una contribución excepcional a los estudios literarios latinoamericanos. La investigación de Paula Daniela Bianchi destaca por el rigor documental, la consistencia de sus hipótesis y la capacidad para articular historia, crítica literaria y análisis cultural en una interpretación convincente. La autora demuestra que la exclusión de *Ignacia* del canon paraguayo respondió más a factores ideológicos y culturales que a consideraciones estéticas, restituyendo a la novela el lugar central que merece en la genealogía de la narrativa moderna paraguaya. De este modo, el volumen no solo recupera una obra olvidada, sino que también invita a replantear críticamente los criterios sobre los cuales se han construido las historias literarias nacionales. Su principal logro consiste en transformar un texto relegado a la condición de curiosidad bibliográfica en una pieza fundamental para comprender las tensiones entre género, nación, modernidad y exclusión social en la cultura paraguaya de comienzos del siglo XX. Por ello, esta edición se perfila como una referencia ineludible para futuras investigaciones sobre literatura paraguaya y sobre los procesos de constitución de los cánones latinoamericanos.